



REVOLUCION

Organo del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE UU

25c

Vol. 3, Número 3

Diciembre 1977



Frente a la Asociación de Estudiantes Iranios (arriba), los "apoyantes" del Shah desaparecieron.

5000 Chocan con SAVAK, Policía

Protesta Desbarata Visita Shah-Carter

El 15 y 16 de noviembre 5000 iraníes, americanos y otros estudiantes extranjeros protestaron frente a la Casa Blanca contra el Shah de Iran y su visita a EEUU. En lo que fue la manifestación más grande y violenta en Washington, D.C. desde la cumbre de la guerra en Vietnam, se ahuyentó a un grupo de mercenarios pro-Shah y se estalló una pelea en la césped de la Casa Blanca. Millones de gente a través del país y el mundo, incluso Iran, vieron en la televisión el espectáculo de Jimmy Carter y el Shah parados hombro con hombro, derramando lágrimas y frotando los ojos a causa del gas lacrimoso usado por la policía para tratar de acabar con la protesta.

En San Francisco, 1500 personas manifestaron contra el Shah, marchando desde el Edificio Federal al Consulado Iranio.

Estas protestas masivas convirtieron la visita del Shah a EEUU en lo opuesto de lo que esperaban éste y la clase dominante de EEUU. Carter y el Shah habían planificado su encuentro público para aumentar el prestigio del Shah en Iran y crear opinión pública en EEUU en favor de las maniobras de los dominantes de estos dos países.

El Shah y el gobierno de EEUU habían tratado de obstruir las protestas contra el Shah, y fallando esto, de llevar a cabo una manifestación pro-Shah para que la burguesía pudiera esconder el hecho de que la protesta contra el Shah representa el grito del pueblo iraní. Pero al terminar la visita del Shah y los dos días de manifestaciones, las palabras "Shah" y "dictador" eran sinónimas para muchísimos americanos quienes no sabían nada de Iran antes.

Millones de gente habían visto a Jimmy "Derechos Humanos" Carter estrechar la mano al Shah mientras se escuchaban las palabras "¡Shah es un carnicero fascista, abajo con el Shah!" Todo esto ayudó a hacer destacar ante los ojos del pueblo americano los lazos entre la clase dominante estadounidense y el Shah y la cuestión en general de la política mundial de EEUU.

De hecho, como si fuera para subrayar el punto que el Shah es el enemigo odiado del pueblo iraní, el 16 de noviembre 4000 estudiantes en Teheran, la capital de Iran, chocaron con la policía y el ejército en protesta del arresto de activistas anti-Shah y en apoyo de las manifestaciones siendo llevadas a cabo en aquel momento en EEUU.

El Shah ha venido a Washington para visitar a cada presidente de EEUU desde 1953, cuando llegó al Poder por medio de un golpe del estado apoyado por la CIA contra un gobierno iraní que había nacionalizado la propiedad de las compañías de petróleo americanas en Iran. Pero claro que esta no fue ninguna visita ordinaria. Era crucial, ambos para el Shah (que actualmente se encuentra frente a creciente oposición en Iran) y para la clase dominante de EEUU, a la cual son más importantes que nunca el petróleo iraní y la posición estratégica de Iran en el Golfo en el Medio Oriente. Esta situación es el contexto de la batalla política que

tomó lugar respecto a la visita del Shah.

Se sabía por meses que el Shah iba a venir a EEUU a mediados de noviembre y que Carter iba a visitar a Iran a fines del mes (esta visita de Carter fue cancelada pues que éste ha decidido a permanecerse en Washington para empujar su Proyecto Energético en el Congreso). Pero el público no sabía la fecha exacta de la visita del Shah hasta hace tres semanas. Así que, entre otras cosas, un grupo pro-Shah pudo ser el primero a pedir permiso a tener una manifestación frente a la Casa Blanca, evitando que las fuerzas anti-Shah protestaran allí. Aunque los apoyantes del Shah hicieron un error y especificaron una fecha equivocada en su aplicación, sin embargo el gobierno rechazó dar permiso a las fuerzas anti-Shah a tener su manifestación frente a la Casa Blanca y en vez de esto el gobierno "corrigió" la aplicación del grupo pro-Shah.

Una "Bienvenida" Falsa

Durante las visitas anteriores del Shah a EEUU, nadie ha manifestado en su favor nunca. Era obvio que no era posible evitar la organización de una protesta masiva por parte de la Asociación de Estudiantes Iranios (AEI), aunque se hizo todo esfuerzo posible a estorbarla. El gobierno de EEUU y el Shah lo consideraban preciso tener una ceremonia pública en vez de tratar en secreto nomás. Por consecuencia se les hizo necesario organizar una manifestación pro-Shah, para debilitar políticamente a la manifestación anti-Shah y quizás para atacarla físicamente.

La manera en que se llevó a cabo la creación de esta "bienvenida" pro-Shah refleja la isolación del Shah del pueblo iraní, y los antagonismos agudos entre el Shah y el pueblo. Los capítulos de la AEI a través del país se

enteraron de que el SAVAK (el Gestapo del Shah, lo que opera en este país gracias a la cooperación del gobierno de EEUU) estaba gastando millones de dólares para comprar a individuos a tomar parte en la manifestación pro-Shah. A algunos estudiantes iraníes, se les ofreció becas, \$200-\$600 y su pasaje pagado a Washington para "saludar" la llegada del Shah. Estos esfuerzos fracasaron, pues que los capítulos de la AEI denunciaron estas maniobras ante el público e isolaron a los agentes del SAVAK en las universidades.

La segunda táctica del SAVAK fue la de buscar comprar apoyo entre las comunidades de las minorías nacionales de Iran (tales como los iraníes-asiáticos y los iraníes-armenios) y también entre árabes, judíos y la gente americana en general. Líderes religiosos y de comercio en las comunidades de las minorías iraníes ayudaron al SAVAK, a pesar del hecho de que la mayoría de los iraníes-armenios en EEUU, por ejemplo, habían ahuyentado de Iran debido a la opresión nacional despiadada que sufrían bajo el régimen del Shah y el de su padre. Muchos de ellos tenían miedo de perder la vida si resistieran al SAVAK, pero también tenían miedo de enfrentarse con los patriotas de la AEI. Los esfuerzos del SAVAK malograron por lo más en estas comunidades.

En los últimos días antes de la llegada del Shah, agentes del SAVAK fueron muy activos entre trabajadores desempleados chicanos y mexicanos en Utah y el Valle Imperial de California, ofreciendo \$100 por día y todos gastos pagados para participar en la "bienvenida" del Shah.

Por supuesto, no era posible matener secreto todo esto. Pues que más y más gente sabía de los sobornos del SAVAK y la verdadera naturaleza de la bienvenida del Shah, la prensa empezó a reportar que organizaciones iraníes-americanas estaban pagando a la gente a venir a Washington (en vez de decir que era el SAVAK). Especialmente en la Costa Este, apreciaron en los diarios varios avisos saludando al Shah. Las organizaciones que firmaron estos avisos no tenían ni dirección postal ni número de teléfono—ni existencia. Según el periódico *Washington Star*, se gastó al menos \$8 millones para llevar gente a Washington, sin contar los enormes gastos para la publicidad. Cuando se le preguntó a unas organizaciones iraníes que realmente existían como pudieron amasar tanto dinero, respondieron que habían recibido mucho dinero de ricos "patriotas" iraníes no identificados.

Por supuesto los reaccionarios no dependían de dinero nomás. El SAVAK lanzó una ola de terror contra miembros de la AEI en EEUU, con la plena cooperación del gobierno y de la policía local. Por ejemplo, en Chicago agentes del SAVAK atacaron a estudiantes iraníes con cuchillos en los dormitorios. La AEI expuso un agente del SAVAK en el YMCA College, y debido a la presión estudiantil la administración se vio obligado a tener un juicio para decidir sobre su expulsión. El día del juicio, la policía acompañó al agente a través de las líneas de piquete que rodeaban el edificio. Este agente llevo consigo un foto grande del Shah y lo usó para provocar un incidente. Con esta excusa, la policía atacó a los estudiantes, golpeándolos y hiriendo a unos severamente. Arrestaron a once estudiantes iraníes.

Con este incidente y otros parecidos, se hizo claro cuanto estaba en juego. Para los iraníes de EEUU, el arresto puede significar deportación a Iran donde enfrentan prisión o hasta la muerte. La burguesía trataba de aprovecharse de estos incidentes para desacreditar a

Pase a la página 4

Formada Organización De Juventud Comunista

Una nueva organización—la Brigada de Juventud Comunista Revolucionaria—nació el 19 y 20 de noviembre en Champaign, Illinois. Más de 600 jóvenes y estudiantes participaron en la convención fundadora, además de observadores. Vinieron de los barrios de más de 15 ciudades y de casi 70 universidades. Por lo más, los participantes habían sido miembros de la Brigada Revolucionaria Estudiantil o de las varias Juventud en Acción que existían a través del país. Otros ingresaron después de hacerse activos en luchas recientes tales como la lucha en la Universidad de Kent State.

Esta organización será una fuerza militante en cada lucha importante de la juventud, y a la vez luchará abiertamente para el derrocamiento del orden

existente y ofrecerá a la juventud—sobre todo, a la juventud de la clase obrera a quienes el capitalismo no puede ofrecer nada de valor—una vida con un propósito y el futuro de comunismo. Además de entrenar a sus miembros en el marxismo-leninismo, la nueva organización dirigirá a la juventud en la lucha contra los abusos y ataques que sufren; tomará parte, al lado de la clase obrera bajo el liderato de su Partido, en la lucha en general contra el imperialismo y por la revolución; y propagar el comunismo amplia y audazmente, especialmente entre la juventud.

Tendremos más sobre esta nueva organización en el próximo número de *Revolución*. ■

60° Aniversario de Revolución Bolsheviq

Aprender de Octubre: Alto Camino Hacia Revolución

Nota de la Redacción: Este artículo sobre la Revolución de Octubre 1917 estaba escrito con motivo del aniversario sexagesimo de esa gran victoria del proletariado del mundo entero y se concentra en algunas de las muchas lecciones de esa revolución. Aunque estas victorias han sido volteadas por Khrushchev, Brezhnev y sus compinches en la nueva burguesía soviética, nada de esto niega ni en el sentido más mínimo, el tremendo valor de las lecciones de esta lucha. Lleno de significado para la lucha presente para hacer la revolución en nuestro país, el trabajo de los bolsheviks durante todo este período es un ejemplo inspirador de mantenerse sobre el alto y duro camino de la lucha revolucionaria—de movilizar las masas a luchar por los intereses del proletariado, de mantener en mente la meta revolucionaria en el curso de cada lucha, de nunca sacrificar los intereses de largo plazo en favor de victorias ilusorias de corto plazo aun encarando las dificultades más grandes y la más salvaje represión, de hacer toda preparación posible para la revolución en el curso de batallas diarias, y de asir el tiempo cuando la oportunidad madurezca.

Hace 60 años un tremendo levantamiento de las masas inició una nueva era en la historia humana. La Revolución de Octubre 1917 acabó con el dominio capitalista en la Rusia, echando miedo a los explotadores en todas partes a la vez que afirmó para los obreros del mundo la posibilidad de lograr la revolución socialista.

Pero un año antes, la situación en Rusia era completamente distinto. Dominada por un Zar y una aristocracia putrefacta, con una clase burguesa rápidamente desarrollándose cuya explotación de los obreros rusos fue llevada a cabo bajo el aparato represivo del Zar, y entremetida en la Primera Guerra Mundial (como principal proveedor de soldados como carne de cañón para la causa anglo-francesa) la Rusia, aunque siendo ella misma una potencia imperialista, era un país atrasado y cañoneado—pero uno que ardía con la revolución. Doce años antes, en 1905, los obreros y campesinos habían hecho el esfuerzo de tomar el Poder—un ensayo general, como dijo Lenin, para la batalla de vida o muerte que vino más tarde. Este esfuerzo revolucionario falló, ahogado en sangre y restringido por el nivel todavía bajo de organización, comprensión y conciencia política que existía en la clase obrera rusa y entre las masas de gente trabajadora.

Pero el año 1917 fue diferente. Las condiciones llegaron a ser intolerables, la guerra se alargó y los capitalistas amasaron ganancias enormes. El hambre y catástrofe aparecieron por dondequiera y más que nunca los campesinos demandaban que se les entregaran las tierras que trabajaban.

Estas fueron las condiciones que antecedieron la revolución de febrero 1917, el gran levantamiento de los obreros, soldados y campesinos que acabó con el Zar de un solo golpe. El Partido Bolsheviq, dirigido por Lenin, había defendido los intereses revolucionarios de la clase obrera, sin embargo su membresía era relativamente pequeña—numerando alrededor de 40.000 al comienzo de la Revolución de Febrero. Dos veces los bolsheviks habían sido forzados a la clandestinidad—la primera vez después de la derrota de la Revolución de 1905 y la consecuente represión brutal (la "Reacción Stolypiniana"). Pero a pesar de desertiones de sus rangos y del crecimiento de corrientes oportunistas incluso de los "liquidadores" que hicieron una llamada para la desmantelación del aparato ilegal del Partido, los bolsheviks se mantuvieron firmes y su gran líder, Lenin, emprendió la tarea de proteger la independencia política y la organización del Partido Bolsheviq. Esto incluyó la ruptura final con los mensheviks que tenían una línea burguesa, disfrazándose de socialistas, los cuales anteriormente habían sido aliados en el mismo partido.

En 1912, después del masacre de obreros en huelga en las minas de oro de Lena, la clase obrera en Rusia (la cual había crecido rápidamente siendo muy concentrada en fábricas grandes) empezó a despertarse de nuevo después de años de fiera represión. Combinando el trabajo político legal con lo ilegal los bolsheviks pudieron aprovecharse de los dos años antes del estallido de la Primera Guerra Mundial para extender ampliamente su influencia, dirigiendo muchas luchas obreras, utilizando el Duma (un parlamento limitado establecido por el Zar) como un foro para atacar y exponer al gobierno, y usando el arma de su prensa, *Pravda*, para como dijo Stalin, entrenar a toda una generación de obreros en el marxismo y en la línea política de los bolsheviks.

Pero en agosto 1914 se estalló en plena furia la guerra que los socialdemócratas por todo el mundo (los



Lenin en el Smolny—jefatura del Soviet de Petrogrado y el Partido Bolsheviq—durante la Revolución de Octubre.

comunistas) habían predicciónado, en fin embrollando a casi todos los países capitalistas avanzados en la guerra y envolviendo sus sujetos colonos en el holocausto.

La Primera Guerra Mundial fue la prueba más grande enfrentada por marxistas revolucionarios del mundo entero hasta entonces. Una oleada de "defensismo," de unirse con su propio gobierno imperialista bajo el lema de "defender la patria," atravesó todos los países bélicos. La histeria chovinista que acompañó a la guerra mundial afectó no solamente a grandes secciones de las masas sino que también a la mayoría de los socialistas de aquel tiempo, los cuales desertaron de la causa revolucionaria con una velocidad descarada—o tomando la forma de apoyo directo de los pasos agresivos de sus clases dominantes o, como Kautsky (el "socialista" más reconocido de ese tiempo) en forma de "neutralidad" y de pacifismo que también abandonaba la lucha para poner fin a la guerra por medios revolucionarios, por la conquista del Poder por el proletariado.

A estos traidores Lenin les puso el nombre de "socialchovinistas" (socialistas en palabras, chovinistas nacionalistas en hechos) y respondió a Kautsky quien les "defendió" así: "Kautsky ha escondido la plena verdad de que los partidos grandes y fuertes tuvieron temor de ver a sus organizaciones disueltas, sus fondos secuestrados y sus líderes arrestados por el gobierno. Esto significa que Kautsky justifica la traición al socialismo quejándose de las consecuencias prácticas desagradables que acompañan las tácticas revolucionarias. ¿No es esto una prostitución del marxismo?"

"Se dice que durante una junta obrera en Berlín, uno de los diputados socialdemócratas que había votado en favor de créditos para la guerra el 4 de agosto declaró: 'Nos hubieran arrestado.' Los obreros le respondieron '¿Y que hubiera sido tan terrible con eso?' " ("Colapso del Segundo Internacional," *Obras*, Tomo 21, p. 255, edición en inglés)

Lenin siguió con su argumento señalando que precisamente un arresto de esta naturaleza de un miembro del parlamento por haber tomado una posición revolucionaria podría ser una movida clave en encender sentimientos revolucionarios entre las masas.

Los bolsheviks eran parte de una minoría de socialdemócratas en ese tiempo que demandaban una ruptura absoluta con los traidores al socialismo y una lucha resuelta contra los gobiernos imperialistas de cada uno de los países agresores. Los bolsheviks fueron solos entre todos los revolucionarios de aquel período en lanzar la consigna de "transformación de la guerra imperialista en guerra civil," y llamaron a que los socialistas de cada país trabajaran para la derrota de su propia burguesía.

Está claro que tal política no cayó bien ni al Zar, ni a la burguesía imperialista, ni a los cobardes y traidores al socialismo que todavía contaron con la lealtad de la mayoría de la clase obrera rusa. Los representantes bolsheviks al Duma fueron arrestados bajo cargos de traición. Obreros con simpatías bolsheviks fueron conscriptos a las fuerzas armadas y mandados al frente de combate. La prensa del Partido fue completamente parada. Y aunque algunas de las organizaciones del Partido lograron sobrevivir (incluso el Buro Ruso del Comité Central, el liderato de día en día del Partido), el Partido sufrió un golpe severo con la destrucción de muchas de sus organizaciones y de los eslabones entre ellas.

Pero a pesar de los retrasos iniciales, la posición valiente y revolucionaria adoptada por los bolsheviks formó la base para avances futuros. Los bolsheviks habían protegido a los intereses de la clase obrera en medio de la guerra imperialista y así aseguraron que la sección más avanzada de la clase obrera rusa no fuera inundada por la ondata de fervor patriótico que acompañó el estallido de la guerra.

Los miembros del Partido Bolsheviq, templados por largos años de lucha revolucionaria y por las subidas y bajas del movimiento, encontraron mil y una formas de continuar la agitación y la propaganda entre los obreros y, especialmente con la prolongación de la guerra, para edificar la conciencia y la organización revolucionaria también entre los soldados del país.

Mientras que los mensheviks hicieron llamadas a la gente a participar en los "Comités de la industria de guerra" controlados por la burguesía, los bolsheviks lucharon en favor del boicoteo de estos comités. Esta posición tuvo tanto éxito que cuando un grupo de obreros fue elegido para escoger sus representantes a este comité en servicio del imperialismo, los representantes obreros votaron demandando la paz y el derrocamiento del Zar.

En breve, enfrentados con extremas dificultades, los bolsheviks persistieron "en el camino alto y duro" de la lucha revolucionaria. Esto no quiere decir que fueron nomás a las trincheras con banderas con las masas levantándose instantáneamente en rebelión contra sus patrones. Era cuestión de mantenerse firmemente a los principios revolucionarios mientras se encontraban modos de unirse con los sentimientos de descontento y miseria creados por la guerra, y de organizarlos y dirigirlos en desafío del gobierno. El libro "*La Historia de la Guerra Civil en la Unión Soviética*," Tomo 1 (el cual es un relato excelente del trabajo de los bolsheviks durante el período antes de la Revolución de Octubre y digno de estudio) da este testimonio, un vistazo de su trabajo entre las tropas:

"Fuera de la ley por decreto del el gobierno zarista, los bolsheviks llevaron a cabo su trabajo entre las tropas con tremendo sacrificio de si mismos. Cuando un soldado agarrara su rifle espasmodicamente sin saber ni a quien explotar su ira, los bolsheviks dirigían hábilmente su indignación contra el gobierno y la burguesía. Cuando los soldados vueltos furiosos buscaban una salida para su coraje en actos de violencia insensatos en contra de los 'extranjeros'—las minorías nacionales—los bolsheviks condujeron propaganda internacionalista en oposición a la política reaccionaria del gobierno zarista y de los nacionalistas. Persistiendo en su trabajo, los bolsheviks llegaron a transformar las expresiones espontáneas de desesperación en un movimiento organizado contra el gobierno. Perseguidos por la policía secreta, corriendo el peligro de sentencias marciales por ser miembros del Partido, los bolsheviks llevaron a cabo sin desviarse sus deberes como luchadores revolucionarios."

Los bolsheviks usaron su fuerza mayor, la lealtad de los obreros avanzados en los centros industriales, para difundir su fervor revolucionario entre las tropas estacionadas en el vecindario, y también utilizaron a los bolsheviks y obreros avanzados mandados a las primeras líneas de batalla ("una política extremadamente corto de vista," declara la "*Historia de la Guerra Civil*" desexageradamente) para difundir el sentimiento revolu-

Octubre...

Viene de la página 2

cionario allí y para adelantar la fraternización a grande escala con las tropas "enemigas."

La política de los bolshéviques fue basada sobre el análisis materialista que la guerra iba a aumentar el sufrimiento de las masas en todas formas posibles, cambiando sus sentimientos. Esto estuvo directamente opuesto a los traidores defensistas y a los "centristas" como Kautsky quienes veían solamente la superficie de la situación en los países bélicos (el chovinismo corriente, la carencia de actos revolucionarios inmediatos, etc.) para declarar que la idea de transformar la guerra imperialista en una guerra civil no era más que un "sueño ridículo." Al mismo tiempo, Lenin y los bolshéviques nunca prometieron que sus esfuerzos lograrían éxito inmediato. Como lo dijo Lenin en su exposición de los cobardes y de los traidores al socialismo, *El Colapso del Segundo Internacional*:

"¿Va a resultar en la revolución? Esto es una cosa que no sabemos y que nadie puede saber. La respuesta puede ser lograda únicamente por medio de la *experiencia* ganada durante el desarrollo del sentimiento revolucionario y la transición hacia acción revolucionaria por la clase avanzada, por el proletariado. Respecto a esto no se puede hablar de 'ilusiones' ni de su repudiación, visto que jamás ningún socialista ha garantizado que esta guerra (y no la próxima)—que la situación revolucionaria de hoy (y no la de mañana) producirá la revolución."

Debido a que perseveraron con una línea y práctica revolucionarias, los bolshéviques se pusieron en la posición de aprovechar al máximo el cambio en la situación que ocurrió en febrero del 1917.

Entre unos pocos días en febrero 1917, el gobierno del Zar fue derrocado, los soviets (concilios representativos de los obreros, campesinos y soldados que habían brotado como una forma de lucha revolucionaria durante la Revolución del 1905) resurgieron como cuerpos representativos de las masas y, al mismo tiempo, un Gobierno Provisional de la burguesía rusa se declaró dirigente de Rusia. La situación había adelantado con un salto cualitativo.

Como lo había enfatizado Lenin en varias ocasiones, la situación se había desarrollado en la cual "Cada revolución significa un cambio agudo en las vidas de muchísima gente. Ninguna revolución verdadera puede ocurrir si el tiempo no está maduro para tal cambio. Al igual que cualquier cambio en la vida de una persona le enseña mucho y trae consigo una rica experiencia y gran tensión emocional, también una revolución enseña al pueblo entero durante un corto tiempo lecciones muy ricas y valiosas.

"Durante una revolución, en una semana millones y dieces de millones de gente aprenden más que aprenderían dentro de un año de vida ordinaria somnolente. Porque durante el cambio agudo en la vida de un pueblo entero se hace particularmente claro cuales son los intereses de las varias clases, cuales son sus fortalezas, y cuales son los métodos que utilizan cada clase." ("Lecciones de la Revolución," julio 1917, *Obras*, Tomo 25, p. 229 de la edición en inglés)

Un Salto Cualitativo

El largo período del surgimiento cuantitativo revolucionario—el período de amasar fuerzas y establecer ligazos políticos arraigados hondamente entre las masas, de entrenar a los avanzados, de forjar y templar al Partido, de dirigir las luchas diarias de los obreros y de ganar experiencia en todo esto—dió luz a través de la guerra y la crisis a una situación *cualitativamente* diferente, a una situación en la cual la revolución maduraba rápidamente.

Por supuesto que el largo período preparatorio para la revolución no ocurrió en modo continuo. Fue marcado por períodos de calma en la lucha de clases y también por levantamientos de las masas. Pero en comparación con los tiempos que siguieron a este período—ese tiempo entre el aplastamiento de la Revolución en 1905 hasta el febrero de 1917—debe ser visto como un período preparatorio a la crisis revolucionaria que culminó en la histórica Revolución de Octubre.

De repente los acontecimientos de febrero 1917 empujaron al Partido Bolshévique al centro de la arena política de Rusia. La Revolución había acabado con el dominio del Zar y de la aristocracia despiadada, pero no había resuelto la cuestión del Poder. Los capitalistas, por medio del Gobierno Provisional y del Partido de los Kadetes (el principal partido de la burguesía rusa en el cual se encuajaron todas las sabandijas zaristas después de la Revolución de Febrero) trataron de continuar la participación de los rusos en la guerra imperialista, y buscaron sofocar la demanda de tierra por parte del campesinado por medio de postergarla hasta el anteparlamento (este convenio lo postergaban continuamente) y por medio de prepararse para someter y eventualmente aniquilar a los soviets. Los obreros y los campesinos estuvieron extasiados con las victorias de la Revolución de Febrero, con el derrocamiento del Zar, y la mayoría no veían la amenaza que representaban los mensheviques y los socialrevolucionarios, los partidos que con-

trolaban inicialmente a los soviets y que ataban las masas a una política de compromiso (es decir, siguiendo por detrás de burguesía y el Gobierno Provisional).

Al mismo tiempo, la mismas condiciones que habían llevado las masas a derrocar al Zar iban intensificándose. La burguesía preparó otra ofensiva en el frente militar. Las ganancias de los capitalistas aumentaron diez veces. El hambre se acercó. Las promesas de los Kadetes y de los comprometidos se hicieron menos y menos creíbles, pues que las tropas del gobierno aplastaban a los esfuerzos del campesinado para obtener tierra.

El Partido Bolshévique

En esta situación, una situación cualitativamente diferente a lo anterior, los bolshéviques se adelantaron a la vanguardia con audacidad, y su influencia era crecientemente magnificada. Mientras que anteriormente las masas envueltas en la vida política fueron contadas en los miles en una ciudad, ahora millones de gente se movilizaban y se organizaron en las organizaciones de lucha de clases—los soviets. Toda la atención de los bolshéviques se concentró en ganar a la mayoría de la gente a ver la necesidad de aplastar al Gobierno Provisional y al Partido Kadete, y de avanzar al socialismo. Era requisito ganar la confianza de las masas y separarlos de los partidos de compromiso.

Durante los meses que siguieron a abril (el mes de las famosas "Tesis de Abril" de Lenin donde presentó su análisis básico de la situación y lanzó la consigna "Todo el Poder a los Soviets"), la revolución tomó muchos pasos importantes con una velocidad más y más intensa. Las tácticas de los bolshéviques eran muy variadas, llamando ciertas manifestaciones a puntos críticos en la lucha, uniéndose con otros levantamientos espontáneos de las masas, dirigiendo al movimiento de huelga de los obreros—y atándolos con la consignas bolshéviques, mientras que trataban de prevenir un alzamiento general prematuro. Los bolshéviques participaron constantemente en los soviets, tratando de quitarlos del liderazgo traicionero de los mensheviques y de los socialrevolucionarios. Mientras tanto expandieron su prensa que alcanzaba a millones de obreros, soldados y campesinos. Por siguiente de la supresión de una gran manifestación dirigida por los bolshéviques en julio, Lenin se vio obligado una vez más a exiliarse después de ser ordenado a aparecer en un juicio. La prensa del Partido fue suprimida otra vez. Sin embargo, entre un mes los bolshéviques ya estaban en los primeros rangos aplastando la "Rebelión de Kornilov," una intentona contrarrevolucionaria por parte del alto mando militar, apoyado por la burguesía, para acabar con los soviets, el levantamiento revolucionario y hasta con el Gobierno Provisional.

Como dijo Lenin: "Los acontecimientos de la revo-



V. I. Lenin, líder de la Revolución de Octubre.

lución rusa, sobretodo desde el 6 de mayo y aún más desde el 3 de julio, han estado desarrollándose con una velocidad tormentosa tan increíble que de ninguna forma puede ser la tarea del Partido la de acelerarlas. Al contrario, tenemos que dirigir todos nuestros esfuerzos a mantenernos en marcha con los eventos y hacer a tiempo nuestro trabajo de explicarlo a los obreros y a la gente trabajadora en general, de la mejor forma posible, los cambios en la situación y en el curso de la lucha de clases. Esto todavía es la tarea principal de nuestro Partido; tenemos que explicarle al pueblo que la situación es extremadamente crítica, que toda acción pueda conducir a una explosión, y por eso un levantamiento prematuro pueda causar el mayor daño. A la vez, la situación crítica inevitablemente está llevando a la clase obrera—tal vez con una velocidad catastrófica—a una situación en que, debido a cambios en los sucesos fuera de su alcance, se encontrará obligada a dar una batalla resuelta con la burguesía contrarrevolucionaria y tomar el Poder." ("Resolución Borrador Sobre la Situación Política Actual," *Obras*, Tomo 25)

Los bolshéviques entraron el escenario como un Partido político con la lealtad de la sección avanzada de la clase obrera en Rusia. Sin tener este núcleo estable de obreros avanzados que habían llegado a ser bolshéviques ya comprobados y templados en la lucha, el Partido nunca hubiera podido "mantenerse en marcha con los eventos" ni hubiera podido ponerse a la cabeza de la clase obrera y de las masas en general y especialmente en el curso de eventos sucediendo con "una velocidad de huracán" dirigir a las masas en quebrar sus eslabones con los comprometidos para lanzar un asalto de vida o muerte en contra de la burguesía.

Lenin había resumido precisamente este punto de la experiencia de la Revolución de 1905: la necesidad de que una sección avanzada del proletariado, dirigida por su Partido, adelantarse hasta los primeros rangos al momento decisivo cuando la situación objetiva se había madurado de tal forma que el discento entre las masas era "magnificada mil veces." "La tarea," escribió Lenin, "es de mantener tesa la conciencia revolucionaria del proletariado y entrenar sus mejores elementos, no sólo en forma general sino concretamente, para que cuando el fermento popular llegue al punto máximo, ellos se pondrán a la cabeza del ejército revolucionario." ("Lectura Sobre la Revolución de 1905," *Obras*, Tomo 23, p. 246—edición en inglés)

Durante el curso de la lucha de clases que culminó en los levantamientos de 1917, Lenin y el Partido Bolshévique siempre dirigieron todo su trabajo con la meta final de la revolución y del socialismo en mente. Si no se hubiera hecho esto, si los bolshéviques hubieran perdido de vista su meta revolucionaria mientras que participaban en las numerosas formas de batalla que las diferentes circunstancias de diferentes períodos demandaban (las luchas económicas diarias de los obreros, participando en las elecciones, uniéndose con organizaciones legales cuando las organizaciones revolucionarias tuvieron que operar ilegalmente, etc.), entonces habrían caído presos al oportunismo que dominaba casi todos los partidos de la Segunda Internacional—es decir, ver al movimiento como todo y a la meta final como nada. Fue este oportunismo de no basar el trabajo de los partidos socialistas sobre la meta de la revolución durante los períodos de paz relativa, de montar luchas simplemente para la victoria aparente del momento, que se amontonó y finalmente se reventó como una divieso con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Por una parte la guerra dió la base para el desarrollo rápido de fermento revolucionario entre las masas a medida que la miseria engendrada por la guerra aumentaba, pero por la otra hizo imposible el trabajo abiertamente revolucionario legal.

Objetivo y Subjetivo

El desarrollo de un período de turbulencia política intensa acompañado por un desarrollo bien rápido del sentimiento revolucionario de las masas no fue principalmente el resultado del trabajo consciente de los bolshéviques. Esto fue principalmente el resultado de la situación objetiva: La posición de la Rusia como "el eslabón débil" del sistema imperialista; naciones enteras (57% de la población) escalvizadas por el imperio zarista; el campesinado mantenido en condiciones semi-feudales con una sed insaciable para la tierra y perseguido por el hambre; las clases dominantes divididas en una burguesía que controlaba al país económicamente mientras que el Zar y la aristocracia feudal todavía mantenía en sus manos el Poder político. Con este tipo de situación objetiva empujado hasta sus límites por la guerra imperialista, no hay cuestión de que el fermento revolucionario y la *disposición revolucionaria* tremenda se habrían desarrollado por sí solo entre las masas de la gente aun sin las actividades del Partido revolucionario (las fuerzas subjetivas). (Si la revolución burguesa hubiera ocurrido o no sin las actividades de los bolshéviques es pura conjetura. Está claro que los acontecimientos hubieran tomado una forma bien diferente.)

El punto es que hay numerosos ejemplos en la historia que enseñan que cuando una situación revolucionaria eruptiva ha desarrollado entre las masas, cuando las clases dominantes han sido tormentadas por crisis política, y cuando las masas han sido conducidos a tomar acciones políticas por los hechos de las mismas clases domi-

Pase a la página 4

Octubre...

Viene de la página 3

nantes, y sin embargo no ha habido ninguna revolución. Como enfatizó Lenin, para que exista una situación revolucionaria completamente desarrollada (es decir una situación en que el proletariado actualmente puede tomar el Poder), tres condiciones básicas tienen que estar presentes: 1) la clase dominante deben de estar incapaz de regir del viejo modo; 2) las masas deben de estar incapaces de vivir del viejo modo; 3) y tiene que haber un Partido arraigado entre las masas, capaz de organizar y de dirigir el lanzamiento armado contra la burguesía.

Claro que había muchos partidos políticos en la Rusia, varios llamándose "socialista" y "revolucionario." Pero estos eran partidos oportunistas, partidos que no tenían la orientación ideológica ni política ni de organización para dirigir la conquista del Poder por el proletariado, para la destrucción del aparato estatal burgués y el establecimiento de un estado proletario.

Actualmente durante los primeros meses del período de febrero-octubre, los partidos oportunistas tenían la gran mayoría de los votos de los Soviets de Obreros y Soldados que eran elegidos democráticamente (también en los Soviets de Campesinos los oportunistas permanecieron la fuerza dominante a través de la Revolución de Octubre cuando una sección del Partido Socialrevolucionario, el principal partido de los campesinos, se unió por un corto tiempo con los bolcheviques inmediatamente después de la toma del Poder).

En esta situación los mensheviks ridicularizaron a los bolcheviques tratándolos de agrupaciones fanáticas y declarando que la clase obrera y las masas no tenían ninguna alternativa más de hacer compromisos con los capitalistas y su partido, los Kadetes, apoyar al Gobierno Provisionario y de esperar para la reunión del Anteparlamento. *La Historia de la Guerra Civil en la Unión Soviética* describe esta escena que duró el Primer Congreso de Soviets de Toda Rusia que tomó lugar en los primeros días de junio cuando los bolcheviques numeraron solamente 105 entre 1000 delegados:

"Tsereteli, el líder menshevik, hizo la declaración enfática que: 'A este punto no hay ningún partido político en la Rusia que diría 'pásenos las riendas del Poder y nosotros tomaremos su lugar...'

"'¡No hay tal partido en la Rusia!' proclamó Tsereteli a voz alta, rodeado por el tenso silencio entre la audiencia.

"Y de repente, como un relampago, una voz resonó en respuesta:

"'¡Si hay tal Partido!'

"Era la voz de Lenin, lanzando su desafío a los mensheviks en el nombre del Partido Bolchevique." (p. 224)

Destino de la Revolución Depende del Partido

Cierto, el destino de la Revolución Rusa, la capacidad de los obreros de tomar el Poder y de establecer el primer estado obrero (sin contar la Comuna de París de poca duración) todo dependía de la existencia de semejante Partido. Un partido que había establecido su liderazgo sobre la sección avanzada de la clase obrera, que tenía la capacidad política y de organización para ponerse a la cabeza de las masas revolucionarias y dirigir la situación para adelante en medio de una erupción revolucionaria.

Durante todo el periodo desde febrero hasta octubre de 1917, existió una situación revolucionaria que se iba madurando. A través de los acontecimientos que se iban desarrollándose rápidamente, los bolcheviques dirigieron a las masas de la gente obrera a ver la naturaleza de las fuerzas de clase que estaban entrando en combate, y porque era solamente la toma del Poder por la clase obrera en alianza con el campesinado pobre que podía resolver las cuestiones inmediatas que enfrentaban a la gente obrera de Rusia: tierra, pan y paz.

Los bolcheviques pudieron hacer ver a las masas, a través de sus propias experiencias intensas en la vida política, que o la clase obrera haría una revolución o la burguesía y los retazos del zarismo consolidarían su poder por medio de ahogar las masas combatientes en su propia sangre.

Los dos campos, el de la revolución y el de la contrarrevolución, estaban amasando fuerzas. Los partidos de compromiso de la "democracia revolucionaria" quedaban completamente desenmascarados, sus piedosos líderes y ministros "socialistas" fueron completamente enredados con la burguesía. La cuestión podía ser decidida únicamente por la fuerza de las armas. Al momento decisivo Lenin y el Partido Bolchevique pudieron resumir que la crisis revolucionaria había madurado, que la mayoría de la gente trabajadora apoyaría el cambio del Poder a los soviets, y que todo dependía del resultado de la lucha militar.

Teniendo el liderazgo claro de la clase obrera y capaces de responder a las demandas de tierra del campesinado, quienes estaban poniéndose en acción revolucionaria, los bolcheviques lanzaron todos sus esfuerzos en la organización de la insurrección—formando brigadas de guardias rojas en las fábricas, discutiendo con las tropas para convencerlos a aceptar solamente la autori-

dad de los soviets—todo esto en unas pocas semanas. Esto cumplido, el proletariado ruso dirigido por los bolcheviques pudo derrotar a las fuerzas armadas de la reacción en las ciudades claves y acabó de un solo golpe con el gobierno capitalista en la Rusia, aunque esto marcó solamente la fase preliminar en varios años de lucha armada en contra de las fuerzas reaccionarias.

Sin semejante Partido, no existe ninguna crisis tan profunda como para impedir a la burguesía de aplastar o de desviar al movimiento popular, dejando a la burguesía estabilizar su dominación de una manera u otra. Los acontecimientos trágicos en Chile en el 1973 presentan la más reciente y clara evidencia de que si no hay Partido proletario con su autoridad revolucionaria establecida entre las masas, no puede haber revolución.

Hace sesenta años que Lenin y el Partido Bolchevique dirigieron a los obreros y campesinos rusos en la derrota del Gobierno Provisionario, en el arresto de ministros, en correr su presidente Kerensky a esconderse y en transferir todo el Poder a los soviets. Hace sesenta años que la clase obrera se embarcó en la tarea de construir un estado socialista sobre las ruinas del imperio zarista y construyó lo que por cuatro décadas iba a ser la fuente de inspiración y el ejemplo luminoso

Protesta...

Viene de la página 1

la AEI y la oposición al Shah en general, diciendo que fueron todos malcontentos locos que debieran de agradecer el privilegio de vivir en EEUU y que no representaban a nadie en Iran. La AEI y otras fuerzas, incluso la Brigada Revolucionaria Estudiantil, emprendieron la batalla para volcarse a esta propaganda. La AEI llevó a cabo varias grandes y exitosas conferencias regionales para organizar la protesta en Washington, seguidas por manifestaciones regionales que dejaron a saber los hechos de la visita del Shah a un número bien amplio de la población. Se hizo más que nunca una cuestión convertible ante los ojos del público. Los fuerzas anti-Shah lograron tener entrevistas, etc., en la prensa, y los periódicos y la TV empezaron a hacer una ostentación de presentar "los dos lados de la cuestión."

Bienvenida del Shah Se Acabó

La acción militante en Washington estalló esta propaganda sobre los "dos lados" y reveló que las fuerzas pro-Shah no eran más que un puñado de mercenarios, ricos negociantes iraníes y policías. Por la mañana del 15 de noviembre, la prensa y la TV decían que había casi el mismo número de fuerzas pro y anti-Shah amasándose acerca de la Casa Blanca, aunque los organizadores de la manifestación pro-Shah habían proclamado que iban a tener a 15.000 personas y actualmente disponían de unas miles nomás. Los manifestantes anti-Shah gritaron y empujaron contra las líneas policíacas. Se escucharon las palabras "¡Abajo, Abajo, Abajo con el Shah!" por varias horas mientras los manifestantes se reunían. No había muchos policías y estos no llevaban ropa de motín, pues que esto hubiera despreciado la bienvenida del Shah. Claro que tenían listos los policías de choque, los cuales usaron más tarde. A las 10:30 el Shah llegó por helicóptero en los terrenos de la Casa Blanca. Las fuerzas pro-Shah lo saludaron, y hubo una salva de fusilería. En ese momento las fuerzas anti-Shah acabaron con la bienvenida.

Antes de ese momento, algunos americanos e iraníes anti-Shah habían infiltrado la manifestación pro-Shah. Cuando se escuchó la fusilería, movieron para tomar la plataforma y dirigirse al Shah y sus apoyantes. Los agentes del SAVAK los atacaron con caños de plomo, golpeándolos por los ojos y la cara. Entonces, los rangos de los manifestantes anti-Shah surgieron adelante. Tumbaron los circos protegiendo a los apoyantes de Shah, los policías se retiraron, y dentro de pocos minutos las fuerzas pro-Shah se habían ahuyentado y dispersado. Bajaron las banderas de bienvenida colgando frente a la Casa Blanca. La policía desesperadamente lanzó gas lacrimoso, pero muy pronto el gas flotaba encima de la césped de la Casa Blanca, causando lágrimas y dificultad de respiración para el Shah, el Presidente y los que lo rodeaban. Estos dominantes dejaron de sonreír.

El ataque por parte de las fuerzas anti-Shah había dado duro al punto más débil de la bienvenida del Shah—el hecho de que la mayoría de sus integrantes no tenía ningún interés en común ni lealtad al Shah. Habían venido para una vacación gratis y el dinero, y el ataque los dispersaron como hojas en el viento del invierno. Sólo quedaron los agentes del SAVAK y algunos de los 700 soldados iraníes que habían sido llevados a la manifestación en autobuses por el servicio militar de EEUU desde Tejas, donde se están entrenando. Al aclarar el aire, estos efectivos trataron de reagruparse para mantener su terreno, pero se hundieron bajo una ola de manifestantes con porras. Dentro de 15 minutos, ninguna de las fuerzas reaccionarias se permanecieron. Mientras tanto, unas manifestantes habían logrado entrar en la Casa Blanca y llevar la protesta adentro. Otros subieron el circo alrededor de la Casa Blanca, donde había una pelea.

para la clase obrera y los oprimidos del mundo entero. Hoy en día, todo lo que fue ganado por esa revolución ha sido volteado por una nueva burguesía soviética, dirigida por Khrushchev con la toma del Poder en 1956. Pero sin embargo, las experiencias de la Revolución Bolchevique y del Partido de Lenin siguen siendo las de más importancia a ser estudiadas por los comunistas en los países capitalistas avanzados en lo que pertenece a la cuestión de la lucha para la revolución en tal país.

Hoy en día no existe en los Estados Unidos una situación revolucionaria, ni hay una inmediatamente en vista en el horizonte—esto es una situación que puede ser determinada bien claramente. Pero todas las leyes del desarrollo de la sociedad nos enseñan que tal situación revolucionaria ha de desarrollarse. Haciendo trabajo revolucionario hoy en una situación no-revolucionaria, haciendo todo el trabajo con la meta final en mente, manteniendo tensa la conciencia de los obreros avanzados y entrenándoles concretamente durante la lucha, se construirá hoy la base para la situación de mañana—cuando el Partido y la sección avanzada de la clase obrera se pondrán al frente del ejército revolucionario de las masas oprimidas y derrocarán el mando del capital. ■

Un ayudante al president dijo a un reportero, con terror, que "Es como el asalto contra el palacio." Carter solamente podía hacer un chiste muy débil sobre como "la gente tiene mucho interes en el Shah." Los manifestantes marcharon alrededor de la Casa Blanca con sus palos llevados en alto. La televisión irania, que estaba usando las facilidades de la NBC para transmitir a Iran, no tuvo alternativa menos que dejar de mostrar la ceremonia y dejar ver la protesta, aunque trataron de ocultar la verdad diciendo que los en la protesta fueron todos "manifestantes profesionales" pagados \$10 por día y palestinos (pues que era claro que la mayoría en la protesta no eran americanos). El Shah se vió robado del gran espectáculo para el cual había venido a EEUU—y se presentó un espectáculo bien diferente en la televisión, haciendo mucho daño al "image" de Carter también.

Puestos al Desnudos

El asunto resultó muy desconcertante para Carter y la clase dominante de EEUU, pues que sirvió de uno de los ejemplos más concretos y claros de la verdadera naturaleza de la política imperialista de EEUU en el mundo. Según varios informes, Carter había pedido al Shah que no visitara a EEUU en este momento, pues que tenía miedo de las inevitables protestas y prefería hacer su trabajo a escondidas. Sin embargo, cuando el Shah insistió, Carter no podía rechazarlo. Al resultar aun peor que esperaba, Carter ha tratado de dar a entender—y muchos periodistas burgueses han dicho abiertamente—que a causa de la importancia estratégica del petróleo y de la posición geográfica de Iran, le era "preciso" a Carter negociar con el Shah "a pesar" de la naturaleza de su régimen. Pero esto es absurdo. De hecho, los regimenes de fascistas subordinados tales como el Shah no son más que la fea cara desnuda del imperialismo como se expresa en las naciones que oprima.

EEUU ha provisto \$22 billones en armas durante los últimos seis años y 30.000 "consejeros militares" a Iran para fortalecer el régimen de Shah porque es el guardián de los intereses imperialistas de EEUU en la región del Golfo por el cual casi todo del petróleo del Medio Oriente tiene que pasar. Para el pueblo iranio, el régimen del Shah apoyado por EEUU ha significado más y más explotación y represión extremadamente despiadada. Para los imperialistas de EEUU, el Shah ha servido mucho para aplastar la lucha popular por toda la región, y tiene más y más importancia en la contienda de EEUU con la URSS. Además, no sólo es Iran un fuente muy importante del petróleo, sino que también como el productor segundo más grande dentro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, es bastante importante la promesa del Shah a Carter que iba a abogar por mantener bajo el precio del petróleo de la OPEP.

La burguesía ha sufrido daño, y por eso va a contraatacar. Nueve de los estudiantes iraníes arrestados en Chicago ahora enfrentan deportación. Es posible que otros de los arrestados enfrentarán semejante amenaza. En lo que conviene muy bien a la forma en que la clase dominante ha tratado de bregar con la protesta contra el Shah, el Departamento de Justicia ha dicho que va a llevar a cabo una investigación de "las dos facciones." Y por supuesto, el descarado Carter no va a romper sus relaciones con el Shah. En una declaración de prensa presidencial después de la despedida del Shah rumbo a Francia (donde enfrentó más protestas), se dijo: "El Presidente reafirmó a Su Majestad que apoya sin reservas las relaciones especiales que los dos países han desarrollado durante los últimos 30 años, y se comprometió personalmente al fortalecimiento de nuestras ligaciones."

Claro que la relación entre la clase dominante de EEUU y el Shah es como la de los perros grandes y perros chicos, y así va a seguir. Pero la explosión del coraje del pueblo iranio que tomó lugar frente a la visita del Shah ha ayudado a crear condiciones menos favorables para estos reaccionarios y más favorables para seguir y escalar la lucha contra el apoyo de EEUU al Shah, en el preciso momento en que estos reaccionarios necesitan el uno al otro más que nunca. ■